

VIDA NUEVA

NÚMERO EXTRAORDINARIO EN HOMENAJE AL GLORIOSO ANIVERSARIO PATRIO--25 DE AGOSTO 1825-1906--

No II

Maldonado, Agosto 25 de 1906

Núm. 39



Acta

DE LA INDEPENDENCIA DE LA PROVINCIA ORIENTAL

Florida, Agosto 25 de 1825.

La H. Sala de Representantes de la Provincia Oriental del Río de la Plata, en uso de la soberanía ordinaria y extraordinaria legalmente investida para constituir la existencia política de los pueblos que la componen, establece su independencia y felicidad, sosteniendo el constante, universal y decidido voto de sus representantes; después de considerar a tan alto fin su más profunda consideración; obedeciendo la rectitud de su íntima asociación en el nombre y por la voluntad de Dios, sanciona con valor y fuerza de ley fundamental lo siguiente:

1.º Declara trillos, nulos, disueltos y de ningún valor para siempre, todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones, juramentos arrancados a los pueblos de la Provincia Oriental, por la violencia de la fuerza armada a la perfidia de los intrusos portugueses de Portugal y el Brasil que la han tiranizado, hollado y usurpado sus limitables derechos y sujetados al yugo de un absolutismo despotismo desde el año 1817 hasta el presente 1906, por cuanto el Pueblo Oriental aborrece y detesta hasta el recuerdo de los documentos que comprenden tan odiosos actos; los Manifiestos civiles de los pueblos en cuyos archivos se hallan depositados aquellos, luego que reciban la presente disposición, concurrirán al primer día festivo en unión del Pátrio y secundario y con asistencia del Escribano Secretario, ó quien haga las veces, a la Casa de Justicia y, anteceda la lectura de este Decreto, se testará y borrará desde la primera línea hasta la última firma de dichos documentos, extendiendo enseguida un certificado, con el que deberá darse cuenta oportunamente al Gobierno de la Provincia.

2.º En consecuencia de la antecedente declaración, reconstruyendo la Provincia Oriental a plenitud de los derechos, libertades y prerrogativas inherentes a los demás pueblos de la tierra, se declara de hecho y de derecho, libre e independiente del Rey de Portugal, del Emperador del Brasil y de cualquier otro del Universo, y con amplio y pleno poder para darse las formas que en uso y ejercicio de su soberanía retiene conveniente.

3.º Dado en la Sala de Sesiones de la Representación Provincial, en la Villa de San Fernando de la Florida.

JOSE F. DE LARROBLA, LUIS EDUARDO FERRER, JUAN JOSÉ VÁZQUEZ, JOAQUÍN SUAREZ, MANUEL CALDERÓN, JUAN DE LEÓN, CARLOS ARAYA, SIMÓN DEL PINO, JUAN SERRA, ATANASIO LAPIDO, JUAN TOMÁS NÚÑEZ, GABRIEL ANTONIO PRADILLA, MATÍAS LIZARÓ CORTÉS E IGNACIO BARROS.

25-26 DE AGOSTO-1906

Las páginas de nuestra historia patria, brillantemente fecundas en acontecimientos heroicos, hasta lo magnífico, no

registran acto tan glorioso y de notable trascendencia en las decisiones del futuro, como la andadura cruzada de los Treinta y Tres, y su campaña redentora, cuyo bautismo de sangre se inició triunfante en el memorable combate de San Salvador, desde donde aquellos bravos, siguieron escalando peldaños por peldaños la ansiada cumbre de la libertad, hasta arrancar con su potente mano, el enhiesto pabellón ari-verde, suplantado ultrajante a nuestra soberanía, en los para siempre gloriosos campos de Ituzaingó, donde el engrutimiento del opresor, parecía nabor burilado en el marco de su soberbia y prepotencia, el anon plus ultra del coraje y poder humanos, ignorando acaso en sus afanes, que el valor de un pueblo oprimido por el despotismo, es en cada corazón, un monstruo que se multiplica prodigiosamente, capaz de tantas proezas y temeridades, como las realizadas por aquel puñado de héroes, que al besar las arenas de la patria idolatrada, juramentaron por su honor, por su sangre, y por su vida, redimir a la oprimida esclavitud en que yacía.

La acción magnánima de los legendarios Treinta y Tres, fué en sus proyecciones decisiva para los altos destinos de nuestra nacionalidad: de ellos fueron San Salvador, Rincón de las Gaullinas y Sarandí, y ellos se coronaron de gloria, en Ituzaingó, donde el esfuerzo supremo, decidió la suerte de su campaña libertadora.

Después de Sarandí, ya habían formado los patriotas, acabada conciencia de su significación dentro y fuera las fronteras de la patria; preciso era pues, vigorizar su acción, sustentándola en la autoridad de un Poder Civil, que viniera a desempeñar el rol importantísimo de pilotear la nave de los destinos nacionales, en aquel turbulento mar de nuestra vida incipiente; a este portuario anhelo, respondió la instalación del primer Gobierno Patrio, en la Villa de la Florida, el 14 de Junio de 1825.

Luego, el epílogo por los prestigios y poderío eficientes de aquellas indomitas altiveces, llegó a poseerse el Imperio del Brasil, que era imprescindible a sus planes de dominios, formalizar con recursos superiores a los empleados hasta entonces, una enérgica resistencia, resolviendo, entre sus aprestos bélicos, el envío de una escuadra y mayor número de tropas, con el propósito tantas veces fracasado, de dominar el movimiento libertador.

Los patriotas no pudieron permanecer impasibles, ante esta decidida y formal actitud agresiva del Imperio, y si bien sus actos en la redentora lid, contaban con la sanción unánime de los pueblos, era preciso una consagración solemne de un cuerpo colegiado que, asumiendo la soberanía del país, manifestara a la faz de las naciones, el ardiente deseo y las aspiraciones verdaderas del pueblo Uruguayo.

Cúpote al Gobierno Provisorio, determinar la elección de una Asamblea Nacional, que fuera la representación genuina de la voluntad coriollas, sobre los destinos de la Banda Oriental.

El 25 de Agosto del año 1825 los ciudadanos electos, congregados solemnemente en la villa de la Florida, y sobre el peñón de la Piedra Alta, daban a la faz del mundo el grito heroico que repercutió en los ambientes como himno de bendición y gloria llevándolo al corazón del Uruguayo pueblo,

toda la grandiosa armonía sintetizada en esta expresión soberbia: *Libre e Independiente!*

(Salve a los patriotas)

Del pasado

—O—
I

Veluz umbra...
Ya se había luchado con brío! Aquella era de tres lustros; aquel reencor engendrado por el duro cautiverio; aquella rebeldía a la opresión de los conquistadores de extraños hábitos y extraña lengua, agrandándose con el rumor siniestro de la ola que va al asalto del peñasco.

La tela se urdió, casi sin advertirlo. Era aquí dentro los muros. Al abrigo del clamor, como otra vez, se susurraba de libertad con el fervor de un rezo.

Y era también allí en la llanura. De vez en cuando, un gaucho arisco, se azolaba al bosque, como el carpincho al río, a confundir con la res alzada, toda su ansia de rebelión.

Todo estaba dispuesto! En verdad no era mucho. Chuzas enastadas en tacueros y clavos por moharras, a guisa de lanzas. Mucho ardor en pocos corazones, y el trazo tricolor, quizá como una enseña, quizá como un sudario.

Todo estaba dispuesto en la guarida del monte y bajo el follaje de los biguerones, ya se hablaba de patria, de la patria del vino Artigas, como una aurora luminosa y soberbia emergiendo de una noche tempestuosa y sombría, la larga noche de tres lustros de cautiverio lusitano.

II

Libertad ó muerte...
El hecho era fatal y se produjo! Cuantos que de las diademas de Yacuchó, llegó a las llanuras de la patria, algo así como un eco. Dicen otros, que el empuje vino de afuera el Uruguay y muy próximo. Y aun hay quien sueña que en aquellas auroras de Abril autumnal las sombras de los caídos en Catalán, vagaban sobre las tumbas toscas de las colinas, como una evocación de los viejos tiempos de pelea.

En verdad que aquella pira se había formado trozo por trozo y brizna por brizna, en virtud de la fuerza incontrastable de los hechos.

Todos aportaban su leño; mucho quizá sin saberlo. La libertad incubaba como el polluelo en el nido!

Luego había de germinar como el grano en el surco y florecer en fin como el ceibo en el ribazo con todas las rojeas de la banda diagonal de la enseña.

Del corazón al brazo, mediaba tan solo un impulso y el impulso se había dado!

III

Patria grande... patria chica...
La tarea del músculo había cesado con el triunfo. Tocaba ahora la labor a la cabeza y no poco al corazón.

Había que modelar aquel trozo informe de oro, obtenido en el crisol, al fuego de la lucha numérica.

Patria grande... Patria chica... las dos tendencias.

Patria grande. Unirla al Pueblo herirano, consagrado junto al nuestro por el fuego de Ituzaingó. Es que así, no se alejaba hacia la visión del viejo Artigas, hacia el principio federal que él dibujó allí, fue en el intento luminar de sus ideas.

Patria chica. . . El amor intenso y joco del pago; el recuerdo de la isleta del baque, todo lo estrecho del rancho toscos y desnudo; toda aquella pasión, tanto más grande, cuanto más pequeño su objeto; quizá la memoria del abandono del viejo aquel que murió y solo, prometió un día, llevar a los perros cimarrones, como auxilio patero de los charruas de Catalán.

Todo esto hizo la patria pequeña y el diamante desprendido de la diadema, escintilló su brillo propio, aquel día de Agosto, sobre el peñón desnudo de la Florida.

IV

Primo caritas...
Si compleja es la psicología de un hecho en la vida personal; más, lo es aún, la de un suceso de esa existencia colectiva que se llama un pueblo.

Comienza por discutirse en su esencia y concinje por negarsele. Se obscurece a la faz centelleante de bondad y se abrilanta la arista del detalle imperfecto. Y al fin de esa discusión en ascensión en aquel descaño se le precipita al abismo de lo mangusado y lo innoble.

Hay cabezas pias de análisis, que en Historia, todo lo hacen al golpe matemático del documento, más ó menos verídico en su génesis.

Y hay quien, soberbio, juzga los hechos del llano, desde la cumbre, donde la materia no lo alcanza.

Es muy difícil desenredar la breña del pasado, desde el bufete, cómodamente y sin pinzarse los pies en sus espaldas. Mal hacen quienes tal hacen!

Hay pasiones que se sienten, no se analizan. Hay esfuerzos que se admiran, no se discuten; y en esta lucha del corazón y la mente, dice siempre verdad el primero; no obstante todas las argucias, todos los floridos fraseos de la segunda.

A. M. C.

NATIVA

—O—
Pueblo! Despierta!... Canta al sol de Agosto, copiado en tu bandera, las leyendas oriollas, templadoras de valentías; pulsa tus lirios al rumor de las multitudes en marcha.

Agosto te saluda, envía el mensaje de los años, entre los himnos de la tierra flotantes, como luces tempestuosas.

Tus gauchos ya no existen! Los tercios temerarios de las redenciones patrias, están fríos, bajo las hiedras frías.

Las cuchillas solitarias, forjan el largo comentario, campo de desafíos arjibes de la epopeya, circo gigantesco de los duelos bravos del alma charrua.

Lastimados de los héroes, retienen soledades y lágrimas, ingratitudes pasionales.

Pueblo! Despierta! No existen tus cadenas, tus grilletes, aventados en las rebeladas guachas en el músculo hay nervio, seducción en la idea, latido en el corazón.

¡Dioses florec!

Desde hoy, deja los edios de bando, co-

mo grones arrancados al alma miserable, después de los martirios centenarios.

Condena las bayonetas fratricidas, ponallas de los extraviados, armas enrojecidas en las sombras inciertas de las hecatombes.

Adora la lanza gaucha, sí, porque á fuerza de lanza modelaste la unidad ciudadana; las salvas de Las Piedras, diamas triunfal en el bulleto de las fortalezas despóticas.

Miguel A. Páez Formoso.

Montevideo, Agosto de 1906

HACIA EL PASADO

Es preciso cantar... y alta la frente, Mostrar la tumba que enseñañas encierra: La bandera de un pueblo independiente Es el árbol de gloria y cuyo ambiente Gozan solaz los hijos de la guerra.

En las brumosas rutas de la vida Siempre hay héroes que al naufrago redimen!

Méjor previó La Tierra Prometida... Abre el cielo Jesús, al alma herida, Muriendo víctima de horrendo crimen.

En las noches sin luz de esta jornada Siempre hay héroes que aullan sus fatigas: ¡El dolor, fecundante de la nada, Del ciego Hércules perpetuó la Hiliada. Y la Hiliada en acción, nos dió un Artigas

Es preciso en las horas como éstas Recordar el ejemplo de los grandes: ¡El Cóndor no halla umbos interpuetas... Por eso en la cumbre el sol sube á las crestas A las nevadas crestas de Los Andes!

Y así cuando el espíritu se lanza Por las asperas cumbres de la Historia, Alestado no es por qué esperanza, El corcel de la idea se abalanza Sobre esa heroica vibración de gloria!

No creyera que hubiese en mi garganta La voz que el alma de entusiasmos llena: ¡Pero es que cuando tus grandezas canta El espíritu brioso se levanta Como león que sacude la melena!

¡25 de Agosto! el pensamiento Te saluda, te abraza, te venera... Mis entrañas así van... no es cuanto siento: ¡Donde los flecos que arrebató el viento Agitando en el asta, tu bandera!

Orosión Acosta Viera.

Montevideo, Agosto de 1906

Ofrenda

En la época actual en que predomina la moral utilitaria y se hace gala de venganzas excepcionales, es el extremo laudable toda obra (por modesta que ella sea) que tienda á reavivar el patriotismo, tan necesario en la vida de las naciones, como las ilusiones en la juventud; como las perfumes, las flores y los cantos en las manifestaciones primaveriles de cielo azul.

Consecuente con lo expresado, siento verdadero júbilo al escribir estas líneas, humildes y sin ninguna clase de bellezas literarias, pero sinceras.

Nuestra libertad, epopeya magnífica de gloria y de sangre, ha sido engendrada al fragor de los combates, entre diamas de triunfo, solimes de gloria, cargas de lanza, entre heroísmos y nobles aspiraciones, de los que ansiaban la independencia porque no estaban acostumbrados á servilismos ni á claudicaciones, ni podían ser gleba del tirano los que tenían en sus venas sangre generosa del espíritu de las Conquistas y rebeldías y alivios de Charrúa.

Aun se escuchan los fogones de muchas estancias las trovas en que se celebran las hazañas del gaucho.

Es el que conquistó nuestra patria de las garras extranjeras; es el que escuchó á los godos en las Piedras, sabido sin

compasión en Sarandí y persiguió á lanza y rebenque á los brasileros en Rincón.

Yo los concibo en la playa de Agraciada, junto al río de cristalinas ondas, cerca del bosquecillo de nidos y de cantos, donde las flores rojas del ceibo, besan la linta plateada del Uruguay.

Yo los concibo: Bien alta la tostada noble frente, chambergó á la nuca, la melena al viento, gollilla, bota de potro y nazarena. En la mirada relámpagos de ira, la voz varonil é imperiosa como el rugir del león herido. El brazo nervudo y fuerte como tronco de quebracho y los sables, aquellos sables, terror de los guerreros imperiales, en alto como piliendo que descendiera sobre ellos el rayo del exterminio.

Iban á ejecutar justicia para escarnia y escarnimiento de los que habían invadido nuestro suelo y desconocido nuestro derecho. Su causa era la más justa de las causas y habían de demostrar al mundo que este territorio querido, amor de mis amores, no podía ser provincia vasalla del Imperio.

Uno era su ideal. Libertar la patria, ó caer fiel á la bandera, con todas las altiveces, con todas las rebeldías del carácter, con el grito de libertad en los labios y en el corazón una plegaria por el triunfo de los libertadores y una maldición á los tiranos.

Tonia Arrospide.

Montevideo, Agosto de 1906.

DESILUSIÓN

Siempre la amé con frenesí oh! hermosa! Pues de su amor jamás pude dudar; Pero una noche negra y tenebrosa Una visión me vino á despertar.

Era un angel que triste me decía: Ya se acerca la negra desolación! Y esta frase cien veces repetía Reflejando en su rostro la adicción.

Al fin cayó. La estela luminosa Que dejara al subir hacia los cielos, Quió del alma una pasión odiosa Y venció al sueño al descender sus velos. Desperté, y con ansias indecibles Las tinieblas traté de penetrar, Mas del angel de acordes apacibles Solo el recuerdo podía deleitar.

Andrés Pacheco (hijo).

Montevideo, Agosto de 1906.

ÉGLOGA

La luna viajaba imposible... se retó. El bosque siguió al lago del arroyo hasta llegar al fin; nacieron juntos... Tenía colores de plata, suaves de seda, nidos temerosos de despertar á los bulliciosos genios del día, que dormían al otro lado de los montes. Tenía movimientos de fantasmas, cautelosos; cual otros fantasmas, los árboles movían sus ramas en movimientos oratorios. El viento sopaba y movía las sombras del bosque.

El loco viajaba imposible. Al borde del camino los árboles del huerto colgaban sus maduras frutas; y el loco tenía hambre. También tenía sed. El arroyo se había quedado atrás, y él no iba á volver; siguió adelante.

El camino se pierde; ya no hay país conocido. Los árboles se apartan y es que el hombre ya no viene á separarlos.

Bajo la custodia del bosque, crecen las aguas atávicas del estancue que el tiempo las cubre de moho y las deja verde para siempre.

El loco llega al estanque... la sed le llega á la laringe.

El agua del estanque está emponzoñada. No bebe por que la atroz enfermedad lo haría presa y tendría que volver atrás, y él no vuelve atrás.

Costea el estanque meloso que exhala pestilentes miasmas, y las larvas de las moscas, se ven entre las hojas secas,

que han caído en la superficie tranquila. Las sanguijuelas se presienten con sus múltiples sacutes; y las víboras, entre dos aguas, expresan sus narcóticas glándulas.

El loco sigue con sed. El hambre ha desaparecido ante la sed. Ya ha triunfado, ya ha pasado el estancue de aguas cenagosas! Ya la luna palideciendo se esfuma en el espacio azul y las estrellas dan las últimas titilaciones.

La aurora asoma su nacarada frente por arriba de los árboles de verde color fecundo.

El Sol pronto se elevará al cenit, y allí en su áureo trono, rodeado de sus cortesanos, los genios del día, secará el estancue y con él terminará el moho, todas las miasmas, muera la larva, las sanguijuelas y las víboras. No habrá ya aguas miasmas, que infesten de atroz enfermedad al que las beba.

Con su mano dorada acariciará las frías canas de los montes altos y las convertirá en agua cristalina que el loco podrá beber y entonces seguirá adelante, y siempre podrá beber.

J. J. Améago.

Montevideo, Agosto 19 de 1906.

A LA PATRIA

Hoy de la Patria el venturoso día, que á los hijos del Plata enardeciendo, de sacro fuego en ardiente llama, á todos los inflama: y sus pechos henchidos de alegría, con sus acordes líricos van diciendo que las glorias del Plata y sus cantares hoy dedican en misteriosos altares; y de Agosto el gran día saludando, nobles himnos gozosos van cantando.

Yo también, dulce patria, en mi alborozo te saludo; y aléjate de los mares, desde un confín al otro con mi acento llevado por el viento, tus glorias cantaré lleno de gozo, tus victorias sin cuento en mil azules, que á este suelo fecundo tú le diste, la amada libertad; y permitiste, que la cerviz doblara del potente, y un nuevo sol luciera en el Oriente.

Del anchuroso Plata en la corriente, que ondula en su curso, y bulliciosa con murmullo suave serpenteando, las costas va bañando; allí también la fuerza del potente, que activa dominaba y orgullosa fué vencida; y cual ave fugitiva, que huyendo perseguía el vuelo aviva, así el grito que se oyó de Independencia de este suelo se alzó la prepotencia.

Fuiste libre, y vió mi patrio suelo, alzarse ufana la industria por do quiera, del labrador los campos, coronados de frutos sazonados, ministros del Señor con santo celo, á los pueblos anunciaron nueva era de refrigiente luz, suaves flores, del incienso quemado al Dios de honores en transparente nube al cielo fueron, y en su trono Inmortal se difundieron.

Una nación lozana se levanta, ostentando poder y bizarría, y de Oriente al oeste se dilata, y un nuevo sol acata, y un himno de alabanza al cielo canta, en júbilo sin par y en su alegría, que esforzados atletas merecieron, Monumento inmortal hoy que vencieron el extranjero yago en las victorias, coronadas al par de eternas glorias.

Maldonado.

Pedro Podestá.

Fechas gloriosas

En los valvones del engranaje de la historia de los pueblos, encontramos al par que gloriosa epopeya digna del sublime

canto de poetas tan inspirados y fecundos como el inmortal Homero, fechas infusas que nos evocan épocas de dolorosos desastres y cruentas calamidades.

La historia de los pueblos es escrita en su mayor parte con sangre de sus hijos. El tema de guerras encarnizadas, sangrientas, á veces feroces, es dueño de sus más extensos capítulos.

Cuando los hombres han derramado su sangre para fecundizar con ella el suelo donde ha de crecer lozano el árbol de su anhelada libertad, son héroes ó mártires que reciben el bautismo de la gloria, y el pueblo reconocido escribe con letras indelebiles sus nombres en la Historia, cuya página recordará siempre la grandiosidad de una época.

Pero cuando esa preciosa sangre se derrama con el mezquino propósito de lograr ambiciones bastardas, el choque de esas pasiones desenfrenadas y bravías produce dolorosos desgarramientos que aniquilan profundamente la vida de un pueblo, y pasa á formar una página sombría en su Historia que evocará siempre el triste recuerdo de un pasado funesto.

La Historia del heroico pueblo Uruguayo es rica en epopeyas.

Tan pequeño como viril y valiente, ha conquistado su libertad con cruentos sacrificios. Rechazó sucesivamente el ataque de tres colosos europeos que seducidos por su hermosura y riqueza ambicionaron dominarlo; aniquilado, casi exhausto, se ve obligado á luchar con la República Argentina, su aliada ayer, para sacudir el ignominioso yugo del esclavo que éste quisiera imponerle.

El Brasil, apoyando su ambición en su fuerza, ante su hermana, pequeña y aniquilada, se lanza con sed de dominio.

Las vicisitudes extenuadoras de las anteriores guerras, la han postrado á la paciente República. Sus prohombres estaban expropiados.

Nada difícil le fue al ejército brasileño entrar en el territorio Uruguayo y privar cualquier movimiento.

Nuestros patriotas que tan valerosamente otrora habían defendido su suelo, ahogados con el enorme peso de las masas invasoras, y sin cabeza directriz, no pudieron ofrecer resistencia alguna y aunque pugaban contra el invasor, todo movimiento en el país hubiera sido sofocado.

En tan crítica situación, nuestros próceres no se daban descanso en la difícil y penosa tarea de solucionar tan arduo problema. Hasta que uno de ellos concibió un plan atrevido, plan que hubiera sido irrealizable no ya por hombres pusilánimes, sino por hombres de valor, siempre que éstos no se hubieran temido al violento caer de los ruidos y continuos combates que caracterizan a aquella época de nuestra Historia.

Ese plan atrevido, esa empresa colosal fué realizada, y treinta y tres hombres tan sublimes como valientes pisan el suelo amado de la patria, en el celebre Arechal Grande, el 13 de Abril de 1825, y lanzan el firme juramento de arrojar al potente usurero invasor fuera de las fronteras de la patria ó morir en la tremenda lid!

El destino suspendió la mano con que hubiera castigado esta locura sin par, y tal vez protegió los grandes ideales de aquellos titanes, hoy gloria y honor de la patria; pues el día 25 de Agosto del mismo año, después de desiguales pero reñidos combates en los que el genio de la guerra cedió el laurel de la victoria á las huestes uruguayas, reunidos nuestros próceres en el memorable pueblo de San Fernando de la Florida Blanca, declaran solemnemente la independencia de la patria.

Es por eso que con notas claras y robustas saludan nuestros clarines en alegres dianas, al sol nascente, en aquellos dos grandes días de la patria, y es por eso también que amamos en ellos más enardecida la fibra del amor patrio.

DIANA DE AMOR

AL UN DE LA SEÑORITA DORA SALAZAR

Una alborada fueñte
Surge en el azul de oriente,
Y la gorjean las aves,
La gorjean, tiernamente,
Sus melodías más suaves.
¡Despierta! reina y fulgor
Del país de mis ensueños!
Tú eres un alba de amor,
Dulce sueño de mis sueños;
Y yo soy tu ruseñor!

Señoras, señoritas, caballeros:
Ya que conocéis la talía del orador, os
exijo la condición del silencio y con el per-
misso de vosotros ó sin él, diré algo sobre
la política de esta tierra. En esta patria
tan chica, hay hombres muy grandes, cuyas
grandes cabezas son la admiración de
los grandes hombres de las patrias gran-
des. ¡Qué hombres grandes hay en esta
patria!

Y aquí nada se desperdicia; ni la oportu-
nidad de hacerse grandes, ni el momento
de hacer chicos a los grandes. Para esca-
lar a la meta de las aspiraciones, aunque
uno se reconozca chico; no hay más que
trepar de un par de zancadas amarrándose
a los faldones leviteros de algún político,
viejo ya, en las correrías electorales y en
las trapizondas de palacio. Y seguirlo, se-
guirlo siempre! ¡Y doblarse, doblarse basta-
tante! ¡Y trabajar poco, bien poco! El tra-
bajo es el patrimonio de los grandes que
siempre serán chicos, y el dulce far niente,
el de los chicos, que en un par de eleccio-
nes se hacen grandes. En esta tierra cha-
rrúa, como en mi tierra guaranítica, la
política constituye un medio desahogado
de vida; es un oficio en cuyo aprendizaje
quedan muchos girones de vergüenza, mu-
chas dignidades atrofiadas, mucho juego de
adulación en los corazones y muchos co-
razones corrompidos por el vértigo de las
alturas.

En mi tierra, como en esta sangüinaria,
la política ha llegado a ser el único ideal
de sus hijos y por ella han perdido hasta
el instinto de conservación, corriendo a las
cuchillas a mutilarse, como fieras enlo-
quecidas, empapando la hijarante gramí-
lla de sus bajíos con sangre de su propia
raza, y arruinando las riquezas nativas
con el empuje del pampero de sus ambi-
ciones sinistras!

Gentes de mi tierra:
Antes de terminar mi discurso, quiero
hacer constar que yo soy uno de los chicos
de mi patria chica, pero que a veces
pienso como los grandes de las grandes
patrias!—He dicho.

Maldonado.
Radofe.

La flora de rosicler
De tu rostro de mujer,
Tiene divinas esencias,
Y verdes fosforescencias
En tus ojos sueño ver.

Basilio Acuña Velasco

Montevideo, Agosto 1906.

INDEPENDIENTES!

Y la rica región uruguaya, ese pe-
dazo hermosísimo de suelo americano, sin-
tió repercutir en lo más recóndito de sus
selvas vírgenes y en lo más elevado de sus
agrestes serranías, el grito vibrante, subli-
me, indescriptible, de ¡Libertad!, que bro-
taba espontáneamente de millares de bo-
cas, amordazadas hasta entonces, por el
vaho asfixiante de una opresión tiránica y
brutal!

Y el suelo uruguayo, fué independiente,
entrando de lleno en el delicioso concierto
de las naciones libres, entre los solemnes
rumores de ferrea cadenas que se destrui-
an, entre-chocando rudamente sus múlti-
ples eslabones!

¡Gloria eterna a los próceres, ante cuyas
cenizas veneradas, me inclino reverente!

Escilda E. Miranda.

Maldonado.

Política

Los grandes y los chicos

(CASI EN BROMA)

Amables lectores, señores lectores; ami-
gos y demás gentes:

No soy, por cierto, una autoridad en
cuestiones de política, ni pretendo hacer
anécdotas que recorran la elíptica del ple-
neta de mi propaganda.

Soy descendiente de una raza de gigan-
tes, de altivos, de generosos, pero que hoy,
aunque se jacta de civilizada, tiene mu-
chos ríostes de barbara, y muchas barba-

ras sin filitres de civilización. Mi voz
será en este momento, la nota discordante,
que romperá los timpanos a todos, en el
escogido concierto del pensamiento. No
porque me falte galanura en la expresión,
ni porque carezca de condiciones de ora-
dor, sino porque yo y un poco ronco y des-
afinado mucho cuando ronco, entre los que
acostumbran a echar roncos. Pero la cosa
es que yo tengo condiciones de orador. No
hago cuestión de modestia, porque, si yo
no me alabo, no sé quién será el loco que
há de ocuparse de mí. Y después de todo,
yo solo me basto y me sobro, para propi-
arme elogios!

Señoras, señoritas, caballeros:

Ya que conocéis la talía del orador, os
exijo la condición del silencio y con el per-
misso de vosotros ó sin él, diré algo sobre
la política de esta tierra. En esta patria
tan chica, hay hombres muy grandes, cuyas
grandes cabezas son la admiración de
los grandes hombres de las patrias gran-
des. ¡Qué hombres grandes hay en esta
patria!

Y aquí nada se desperdicia; ni la oportu-
nidad de hacerse grandes, ni el momento
de hacer chicos a los grandes. Para esca-
lar a la meta de las aspiraciones, aunque
uno se reconozca chico; no hay más que
trepar de un par de zancadas amarrándose
a los faldones leviteros de algún político,
viejo ya, en las correrías electorales y en
las trapizondas de palacio. Y seguirlo, se-
guirlo siempre! ¡Y doblarse, doblarse basta-
tante! ¡Y trabajar poco, bien poco! El tra-
bajo es el patrimonio de los grandes que
siempre serán chicos, y el dulce far niente,
el de los chicos, que en un par de eleccio-
nes se hacen grandes. En esta tierra cha-
rrúa, como en mi tierra guaranítica, la
política constituye un medio desahogado
de vida; es un oficio en cuyo aprendizaje
quedan muchos girones de vergüenza, mu-
chas dignidades atrofiadas, mucho juego de
adulación en los corazones y muchos co-
razones corrompidos por el vértigo de las
alturas.

En mi tierra, como en esta sangüinaria,
la política ha llegado a ser el único ideal
de sus hijos y por ella han perdido hasta
el instinto de conservación, corriendo a las
cuchillas a mutilarse, como fieras enlo-
quecidas, empapando la hijarante gramí-
lla de sus bajíos con sangre de su propia
raza, y arruinando las riquezas nativas
con el empuje del pampero de sus ambi-
ciones sinistras!

Gentes de mi tierra:

Antes de terminar mi discurso, quiero
hacer constar que yo soy uno de los chicos
de mi patria chica, pero que a veces
pienso como los grandes de las grandes
patrias!—He dicho.

Maldonado.

Radofe.

ARTIGAS

La historia más sublime
De cruentos sinsabores y fatigas
Es del guerrero que al triunfar redime;
Es de aquellos que fueron como Artigas
Constante azote de opresores crueles,
Coronando de un pueblo los afanes,
Llevando de su Patria los laureles.
Hijo de Libertad, padre de libres,
No pudo nunca descansar en calma
Solo al ver desgarrada por extraños
La augusta Patria que encarnó en mí alma.
Lanzándose a la liza,
Fiero y audaz, terrible y altanero
Con su tajante sable
Va a cortar de la Patria la cadena
Que a sus plantas pusiera el extranjero.
¡Vedid! El patriotismo,
El santo amor que con el hombre nace,
Pone su firma al pié del heroísmo
En San José, Las Piedras
Y allí, doquier al invasor deshace.
Y así la diosa Libertad, lucía
Radiante en sus fulgores;
Y así la Patria libre de opresores,
Feliz en su destino

Y gustando la miel de la alegría,
Llenábale de flores
A Artigas el estirpe.
Mas, basta ya, que se oscurece un día
La estrella Libertad;
La Patria de mi amor, mi dulce Patria,
Vuelve a sufrir de esclava la agonía,
Vuelve a sentir el hábito de muerte
Que surge sin piedad
De los negros reveses de su suerte.
Patria, Patria querida,
Muy grande es tu dolor;
Pero de aquellos que por ti cayeron
Defendiendo sin miedo tus derechos,
Dime, oh Patria! qué ha sido?
Sus nobles corazones en sus pechos,
No lutan más. Sus almas, las que viven
Donde lo humano muere,
Sufren al ver de la cadena rota
Ligar los eslabones
Después de la traición y la derrota.
Ya no tiene la Patria los campeones
Aquellos que llevaron su bandera!
Fueron muy lejos de su tierra amada
A llorar en extranjera!
Y con ellos Artigas
Que no pudo vencer los imposibles,
De las trabas que huestes enemigas
Pusieron al anhelo de los libres.
Y allá se fué a morir, a Uruguay
El incansable defensor de un pueblo,
Muy lejos de la Patria que adoraba!
Pero ¡ay! lo quiso el cielo,
Que con fervor de mártir invocaba,
Poder morir con el consuelo santo,
De ver el evangelio de su Patria
Libre y feliz, bañado por su llanto.
Después murió tranquilo.
Sus labios se sellaron bendiciendo
Las huestes de sus hijos sin derrotas,
Y a la Patria que esfuerzos sobre humanos
Dieron por siempre sus cadenas rotas!

Eugenio Pérez Aquino.

Maldonado.

Colaboraciones

De las Alumnas de la Escuela
de 2º. grado número 2

Hoy amaneció la aurora más pura y más
brillante que han visto los tiempos; hoy
resplandece el Sol de una mañana singular,
hoy la patria rebozante de júbilo sonríe
porque sus hijos congregados solemnemen-
te van a declarar ante Dios y el mundo, di-
suestos y sin ningún valor para siempre
todos los actos de incorporación, pronun-
ciándose libre e independiente.

La ley dictada por la naturaleza es la
de ser libre; todos se inclinan a ella: el pá-
jaro apenas nace ya quiere alejarse del ho-
gar donde vio la luz para gozar de su liber-
tad en la amplitud de la atmósfera; el mar-
murador arroyo que se desliza aprisionado
por entre brazos de lozana vegetación, de-
sea confundirse con el mar para ver libre,
para obedecer a la naturaleza.

Luego, el hombre puede ser feliz si es
esclavo?

Ser esclavo es no poder disponer de sí
mismo, como el ave sin alas, como el cuer-
po sin espíritu, como el cerebro sin facul-
tades.

¡Y pensar que nosotros hemos sido esclavos!

Feliz día aquél en que este suelo sintió
resonar por vez primera ese himno bendi-
to que atestigua nuestra independencia!

Libertad! decían las aves al cruzar rápi-
das el firmamento; libertad! murmuraba
entre las cuchillas el torrente bullicioso de
los ríos; libertad! repetía el eco en el fondo
del bosque. Y a ese grito supremo se encen-
dió en los corazones la adorada llama del
patriotismo; los orientales lucharon heroí-
camente y... no fuimos más esclavos.

Celia Gómez Platero.

Imposible sería pensar que los hijos de
esta tierra valiente, que sentían en sus ve-

nas todo el ardor de un patriotismo sin lí-
mites, pudieran estar oprimidos bajo el yu-
go de una nación extranjera; y así fué, rom-
pieron las cadenas que desde el año 1817,
nos ataban al entonces Imperio del Brasil,
dando por tierra al pretencioso domina-
nio y encendiendo desde ese día feliz, una nación
nueva, próspera y rica.

Hoy, al sentir los acordes del Himno Na-
cional, recordamos el momento en que el
pueblo oriental reunido en Piedra Alta, de-
partamento de la Florida, declaraba inde-
pendiente a nuestra República de todo po-
der extranjero.

¡Qué oriental no sentirá en este grandio-
so aniversario el corazón henchido de pa-
tróticos recuerdos! ¿Quién al oír los de-
dicados acordes de nuestro venerado himno
patrio, no recuerda lleno de emoción a
aquellos valientes que murieron por nues-
tra patria, porque hoy viven más que nun-
ca en el corazón de todo oriental agrade-
cido?

¿25 de Agosto! tú me recuerdas toda una
jornada de dolores como también la histo-
ria de nuestra querida libertad, la indivi-
dual y sublime independencia de nuestra
patria, la que durante nueve años, gimió
bajo el yugo de extranjero despota.

Gloria a los valientes que ante el altar
sagrado de la patria, depositaron su existen-
cia!

Gloria imperecedera para Rivera y La-
valleja que inmortalizaron sus nombres en
las célebres campañas del Rincón y Sarandí
cuyas heroicas leyendas serán hasta
el siglo más lejano, símbolos de excelsa
gloria y de ejemplos de valor y de civis-
mo ardiente; un recuerdo eterno para todos
los héroes que nos dieron una patria libre
y constituida y legaron a la misma, glorio-
sa e inolvidable recuerdo de un tiempo que
fué.

Al saludar el 25 de Agosto, aunque dema-
siado joven para ello mi alma patriota ri-
de de sagrado culto a esos grandes antepas-
dos que no oyeron las quejas del corazón
al abandonar un hogar risueño por defen-
der el querido suelo que los vio nacer

Amparo Alvarica.

Fecha que debe encerrar todo un poema
histórico. Quisiera en este momento, hoy
más que nunca saber mucha historia; co-
nocer con exactitud para relatarlos, esos
hechos de que nuestra historia, llena de
entusiasmo nos cita, recalca ciertos
personajes inmortales cuyas figuras sobre-
salen en el cuadro histórico que forja mi
imaginación.

Pero, ¿qué podré decir cuando tantas in-
teligencias han hablado ya sobre este tema?
Nada nuevo, sólo el deber como orien-
tal de recordar nuestros pasajes gloriosos,
que son como la buena música, como el
verdadero amor, siempre interesantes y
siempre nuevos.

Este pedazo de tierra extendido desde el
Cuareim al Plata, desde el Uruguay al
Océano, tierra querida donde vi la luz pri-
mera, fué muy odiada; pero sus hijos
valientes y arrojosos hicieron sacrificios
sin cuenta, por su libertad.

Lucharon como ellos sabían hacerlo, sin
miedo al número, ni a la pericia del ene-
migo, llenos de entusiasmo no veían más
que la ansiada libertad y aunque sabían
que la lucha iba a ser desesperada, con la
autoridad soberana, se leyó el 25 de Agus-
to de 1825 el Acta de la declaración, por
la que se declaraba libre e independiente
de toda nación extranjera.

Que vibre la fibra patriótica, que la fla-
ma de la libertad irradie sus rayos vivifi-

cautes, por todos los ámbitos de nuestra joven República, es lo que debemos anhelar todos los orientales.

Elisa Raimundo

DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE 2.º GRADO NÚMERO 1

Orientales! recordemos con entusiasmo la fecha 25 de Agosto de 1825, en cuyo día, un grupo de patriotas, representantes de todos los pueblos de la Banda Oriental, reunidos a corta distancia de la Villa de la Florida, presididos por don Juan Francisco de Larrobla, declararon: que desde ese momento quedaban nulos y disueltos para siempre, todos los tratados de reconocimiento y acato, a las autoridades del Brasil y Portugal, quedando así nuestro país libre e independiente de todo poder extranjero con pleno derecho para darse la forma de gobierno que le parezca mejor.

Nosotros, como verdaderos Orientales, debemos conservarla, y si algún día un país extraño, quisiera apoderarse de nuestra querida patria, tenemos el deber de luchar hasta el último momento, para impedir que esto suceda.

Gloria eterna, a los que nos dieron patria y libertad!

Manuel P. Gorlero

Paréceme estar viendo y oyendo a aquel puñado de valientes que de pié daban lectura a sus actas, en las cuales declan que desde esa fecha en adelante serían libres e independientes de todo poder extranjero.

Los que llevaron a cabo tan noble acto, ya hoy no existen, pero la posteridad en este día les tributa homenaje en gratitud de tan grandioso hecho.

Gloria a los bravos que en el año 1825 juraron con tanta firmeza, nuestra independencia.

Medardo G. Romero

En esta día, una de las fechas más gloriosas que registran los anales de nuestra historia, todos los uruguayos, deben sentirse entusiasmados, pues él nos recuerda la patriallibria y constituida; yo aunque joven, siento un impulso de alegría que no sé a qué atribuirlo cuando recuerdo este día y aquellos bravos titanes que expusieron más de una vez sus vidas por nuestra libertad.

¡Salve Uruguayos!

Marcos Tuscano

Cuando al despertar por la mañana del día 25, veas que el sol nos ilumina, saludalo con entusiasmo, pues él fué el que iluminó las cabezas de aquellos titanes, que el día 25 de Agosto de 1825, en el paraje denominado La Piedra Alta se declararon libres e independientes de todo poder extranjero.

Eterna gloria a nuestros preclaros constituyentes!

Tullo R. Delgado

El día 25 de Agosto es uno de esos días memorables que registran las páginas de oro de nuestra historia. Y ¿sabéis por qué festajamos esa memorable día porque es el aniversario del 25 de Agosto del año 1825, en que reunidos en el paraje denominado Piedra Alta, Departamento de Florida, se reunieron los Representantes del pueblo y declararon la independencia de nuestra patria.

Ningún oriental debe olvidar tan memorable día.

Paz en la tumba de los que realizaron tan grandioso acto!

Victoriano M. Piada

El 25 de Agosto es una de las fechas más

memorables que registran las páginas de oro de nuestra historia. En ese día memorable, treinta y tres patriotas se declararon libres e independientes de todo poder extranjero en la Florida, en la histórica Piedra Alta.

Todo oriental debe recordar con cariño a los Treinta y tres patriotas que nos dieron patria y libertad.

Gloria eterna a aquellos bravos!

Si hojeáramos las páginas de oro de nuestra historia, encontraríamos grandes hechos, pero ninguno tan grande y sublime como el que festejamos en el día de hoy. ¿Sabéis lo que significa esta fecha? Significa que un grupo de valientes reunidos en el departamento de la Florida, en el paraje denominado «Piedra Alta» se declararon, libres e independientes de todo poder extranjero, y desde ese día, data la existencia política de la República Oriental del Uruguay, como nación independiente. Hoy, siendo aniversario de tan grande acontecimiento, todos aquellos que hayamos nacido bajo los pliegues de la bandera celeste y blanca, tenemos como un deber sagrado el dedicar un momento si quiera, a aquellos que nos dieron patria constituida. Yo como uno de ellos, al sentir resonar en mis oídos las alegres diapas con que los Orientales festejamos tan glorioso hecho, me adhiero a ellas con el más estruendoso de los vivas a los valientes que nos dieron patria constituida.

Llor a los bravos que nos truzaron las cadenas de la esclavitud.

Maldonado Agosto 20 de 1936.

Virgilio Delgado Leandro.

La patria gemía dolorida bajo opresiva esclavitud.

Aniquilada, desfallecida, inclinaba su frente soberana, ante el poder de tirano usurpador.

Sus huérfanos valerosos habían sucumbido ante el poder del enemigo; después de haber derramado a raudales la sangre enardecida de sus venas, regando con ella el fértil suelo de la patria idolatrada. El indomable Artigas, el patriótico temerario, que hizo brotar la chispa de la independencia en el corazón de sus hijos denodados, había preferido el ostracismo, antes que ver a su patria indefensa, a los pies del extranjero. Tinieblas fragorosas la envolvían, siendo su vida una inmutable noche.

Pero llega cierto día en que las brumas que cubrían el cielo de la patria se entreabren, para dar paso a un fulgurante rayo de alientadora claridad: el temerario Lavalleja, al frente de unos quantos valientes uruguayos, lleva a cabo uno de los actos más heroicos que registran las páginas de oro de la historia patria: «La cruzada redentora».

Pisan los «Treinta y Tres» la playa de la Agraciada y enarbolando el pabellón tricolor, juran ante él liberar su patria o morir heroicamente en la demanda; luego ese rayo fulgurante que despierta del letargo a los soldados de las filas «del vencedor de las Piedras», se dilata y se expande por los llanos y la sierras, por los campos y las villas, cayendo hecho giros los nevulosos velos que cubrían el horizonte de la patria, suena en el reloj del tiempo, el día 25 de Agosto del año 25.

¡25 de Agosto! ¡Expléndida alborada de nuestra patria! Eco sublime que repercute en los ámbitos de la bóveda azul de nuestro cielo! ¡Fecha memorable que abraza nuestro ser en delirante patriotismo! Pero se necesita una pluma inmensamente más potente que la mía para trascibir al papel todo lo que significa este glorioso día para nuestra tan amada patria.

Mil pensamientos entusiastas brotan de mi corazón, que late apresurado, mientras

ardorosa sangre corre por mis venas; pero cuando quiero transmitirlos, empalidecen tanto, que los considero muy humildes para reflejar la idea que les da vida. Quisiera describir con vívidos colores el grande amor que siento mi alma hacia mi patria; toda la veneración que tengo a la memoria de sus preclaros hijos, pero no puedo demostrarlo de otro modo, que rogando a El, que todo lo puede, que vele por ella, que sus hijos se amen como hermanos y nunca más se encienda el rayo de la guerra fratricida en la novel República Uruguaya.

¡Eterna paz a la nación del valeroso Artigas!

¡Perdurable gloria a la memoria de los valientes «Treinta y Tres»!

¡Paz en la tumba de los que cayeron defendiendo el suelo de la patria!

Jaime E. Pou.

Es un noble deber de los pueblos la veneración entusiasta de las glorias pasadas. Y el recuerdo de estas glorias, a los acordes del Himno Nacional, en medio de una simpática fiesta, no es solo el merecido tributo ofrecido a la memoria de los hombres abnegados que hicieron toda clase de sacrificios por darnos la libertad: es una enseñanza para lo venidero, pues el ejemplo de nuestros antepasados, es el estímulo que debe hacer mañana, de la juventud de hoy, ciudadanos conscientes de sus derechos y de sus deberes.

Grandiosa fecha, por cierto, la del 25 de Agosto de 1825! Hoy al contemplar, al través de los años, aquel hecho, no podemos menos que admirar el indomable valor, altivo acto de respeto por la voluntad de los pueblos; aquella entusiasta declaratoria hecha por la Asamblea reunida sobre la histórica Piedra Alta.

Gloria eterna a los héroes del año 25!

Bernabé Alegre (hijo).

La humanidad entera ama la libertad y la ha aclamado siempre, sin temer los sacrificios que cuesta conseguirla, y exponiéndose a todas las consecuencias fatales que le ocasiona tan noble como justa aspiración. Así, la historia nos hace ver, que en todos los tiempos, y en todos los puntos de la tierra, la santa causa de la libertad ha tenido mártires; unos han corrido al destierro, otros han bajado al oscuro calabozo, otros han subido al cadalso, los más han enrojecido con su sangre el campo de batalla; pero todos han consumado con gusto el sacrificio, siempre menos cruel que el despotismo, y menos pesado que las cadenas de la esclavitud. Y entre esos mártires de la libertad, ante cuya memoria nos inclinamos con respeto y veneración, contamos con orgullo a aquellos compatriotas que en la lucha por la independencia, se mostraron grandes hasta el heroísmo y abnegados hasta el sacrificio, para conquistarnos esta patria hermosa.

Hoy, en el gran aniversario que el pueblo Uruguayo festeja entusiasmado, me enorgullezco al pensar que somos libres, y mi pensamiento se transporta veloz a la Florida, donde creo ver bajo humilde techo el grupo de aquellas simpáticas figuras de la más santa idea, proclamaando libre y constituida esta hermosa tierra, que tan heroicamente habían conquistado palmo a palmo.

Edmundo Borrallo.

Ochenta y un años hace hoy de la declaración de nuestra independencia; ochenta y un años que un grupo de orientales, pequeño en número pero grande por su talla varonil y corazón inundado de patriotismo, declaraban allí en la Florida, en la histórica Piedra Alta, la independencia de este país hermoso; de este país que es cuna de tantos hijos, que dieron pruebas de su inculcado valor en gloriosas batallas, antes y después del su-

blime grito de independencia, don el más precioso a que el hombre siempre aspira.

Hoy todos los buenos y nobles orientales con justificada razón, reconocemos enternecidos una de las más grandiosas fechas que registra en sus páginas de oro la bizarra y honrosa Historia Uruguaya. ¡Honra y gloria a los ejecutores de tan viril grandeza.

Alberto E. Rodríguez.

Fecha memorable, la más gloriosa de los anales de la independencia, es la que nos recuerda aquel día en que un puñado de Orientales, juraron legarnos Patria y Libertad.

Fue en el año 25, en que en el paraje denominado Piedra Alta, Departamento de Florida, un pequeño número de Orientales, pero de ideas elevadas, muy elevadas, juraron independizar a su patria del tirano que la oprimía.

Este puñado de hombres que iban a derramar generosamente su preciosa sangre y a luchar desventajosamente contra el poderoso Imperio del Brasil, en defensa de su hogar, eran comandados por el inmortal Lavalleja, llevando por segundo al General Dn. Manuel Oribe, que mas tarde hizoose célebre en los memorables campos de Ituzaingó.

Al grito de Libertad, que lanzan los héroes inmortales, todo el pueblo Oriental se levantó en armas y después de algunos años de continuos sacrificios, la bandera tricolor flameaba en todos los ámbitos de la República Oriental; y el recuerdo de aquellos valientes, vivirá para siempre en la memoria de las generaciones sucesivas.

Gloria a los héroes del año 25!

Avelino C. Brens.

Los festejos

GRANDES PREPARATIVOS

ENTUSIASMO POPULAR

Aun cuando hasta el momento en que escribimos estas líneas, no nos ha sido posible conseguir el texto del programa oficial de los festejos a realizarse en el día de hoy, hemos obtenido los siguientes datos que con ligeras variantes, puede concretarse el programa aludido:

- 1.º A la salida del sol.—Himno Nacional, diana, cohetes y bombas.
- 2.º A las 8 a. m.—Reparto a los pobres, de raciones de carne, pan, yerba y fideos.
- 3.º A las 10 a. m.—Misa Campal en el centro de la Plaza San Fernando, con asistencia de las autoridades locales, piquete Guardia Cárcel, etc.
- 4.º A las 2 p. m.—Himno Nacional en el centro de la Plaza, cantado por los niños de las tres escuelas de la localidad y desfile de los mismos, en cuyo acto se le distribuirá un pequeño obsequio.
- 5.º A las 3 p. m.—Juegos populares, en Plaza; pifiatas, corridas de sortijas, palo enjabonado, rompecabezas, carreras en bolsas, etc.
- 6.º A la entrada del Sol.—Himno Nacional, bombas, cohetes y chupinazos.
- 7.º Por la noche.—Expléndida iluminación a guirno, con farolillos de fantasía, en la Plaza Jefatura y demás edificios públicos y particulares; fuegos artificiales, de novedosas combinaciones y retreta por la Banda Popular.
- 8.º A las 9 p. m.—Gran función dramático-musical, en los amplios salones de la Sociedad «Paz y Unión», de acuerdo con el siguiente

Programa

PRIMERA PARTE

- 1.—Himno Nacional, ejecutado al piano, clarinete y mandolín, por los señores E. Acosta y Viera, Fernando Marroche y Manuel P. Delgado.—Apoteosis Nacional.

do tras sí una estela de luz, tibia y acariciadora.

Y yo siempre inmóvil a orillas del mar, contemplaba el balanceo rítmico del vapor, sobre la superficie tersa y transparente, esperando la hora fatal de la partida. Allí sobre la borda oscilante, al con el espíritu torturado por el recuerdo de aquella separación que el destino cruel e implacable le impusiera, al tener que dejar patria, madre y amada, miraba anhelante hacia la costa, con el corazón lleno de las gratas reminiscencias de todos los afectos que le habían arrullado en la primera fase de su delicada juventud. Ya las primeras sombras de la noche, se extendían mudas como un secreto y medrosas como un niño. La obscuridad nos envolvía como una nube nostálgica, y no obstante yo miré otra vez —la última!— lancé sobre el bajel una mirada tristísima y sombría, oyendo en aquel preciso momento, el postrer silbato fatal que parecía decir: ¡adiós! ¡adiós!

Se estuvo en las últimas penumbras del crepúsculo y como al despertar de un sueño rápido, me arranqué de aquel sitio volviendo a ésta mi silenciosa ciudad natal; una de mis amores y mis penas; sintiendo en mi alma desencadenarse un torbellino de pasiones donde se mezclaban en revuelta confusión gozos, pesares, sonrisas, lágrimas; y en medio de todo, sublime, orgulloso, avasallador, mi potente e inextinguible amor!

Maldonado, Agosto 24 de 1906

Crisanthème

LA DERROTA

CUENTO

A mi amigo Manuel P. Delgado.

Estaban solos. Ella, Julia, sentada en un diván próxima a la chimenea, muy seria, muy pálida, con los ojos bajos, inmóvil y muda como una estatua; él, Ernesto, sentado a larga distancia de ella, mirándola y sin decir palabra.

Al fin él se decidió a hablar.

—Pero ¿por qué estas triste?

—¿Y tú me lo preguntas?

No fué contestó, y casi sin darse cuenta de lo que hacía, cayó de rodillas y estuvo mirándola largo rato en silencio.

—¿Cuanto te amo! le dijo.

Ella se estremeció al oírle y le rechazó suavemente.

—¡Quita! ¡Quita!

Y haciendo un poderoso esfuerzo, esfuerzo de voluntad se puso de pie, y corrió a refugiarse al otro extremo de la habitación.

No!... Nada de locuras! Es necesario que hablemos formalmente. Te digo que las cosas no pueden continuar así...

Es preciso que tomemos una resolución. Se aproximó nuevamente a Ernesto, y en voz baja, con acento de dolor, le hizo confesión de sus pesares. Estaba decidida a terminar. Afortunadamente, su marido no sospechaba nada; pero ella era demasiado leal para continuar engañándolo. Además, vivía en una constante intranquilidad; no tenía un momento de sosiego, era muy desgraciada. Y no encontrando palabras con que expresar su dolor, se echó a llorar convulsivamente, apoyando su cabeza, sobre el pecho de Ernesto. —Mira (añadió) yo no puedo vivir sin ti; ¡Ay! ¡He hecho todo lo posible por olvidarte! Pero como las olas van a parar a la playa todos mis pensamientos, fatal é inevitablemente, van a parar allí!

Es una obsesión, es una verdadera obsesión la que padecemos. ¡Ay! La idea ha echado raíces tan hondas en mi cerebro; que no puedo arrancarla por más esfuerzos que hago.

—¿Que cumpla con mis deberes? Pero ¡si eso es lo que anhelo hacer! pero si eso es lo que no puedo hacer! ¡Yo quisiera morir heroicamente; yo quisiera sacrificarme en aras del honor!

Hizo una pausa. Se ahogaba. Y luego, desafiando a su amante con un ademán soberbio de dignidad, de soberana altivez:

—¡Pero te juro que he de salir vencedor en la contienda!

Entonces él la tendió los brazos.

—¡Vida mía!—No te acerques (vibró en su acento la angustia de la derrota);—¡Digo que no te acerques!

Instintivamente retrocedió unos pasos, pero de nuevo volvió a aproximarse a su amante.

Oh! La atracción del abismo!

Entonces él la cogió en sus brazos.

—Pero escúchame... Solo dos palabras.

Yo no sé si sabré explicarte, pero procura tú entenderme... Estoy tan emocionado, que apenas si puedo hablar. He hecho ex-



COCA GURRUCHAGA

La delicadeza de su esbelto cuerpo, esa suavidad amable de su trato y la exquisita distinción de sus movimientos, hacen de ella una princesita, pero de esas princesitas deliciosas.

Es aérea, vaporosa, con transparencias de lirios y violetas, con vaguedades de ensueño; es una visión leve, brumosa, de esas que los poetas, los divinos, clarividentes, entrevén y describen en sus sublimes horas de delirio.

Posee un corazóncito de puro amor, una sonrisita picaresca que emana de sus rojos labios.

Su andar, su silueta airoosamente serena, de garza blanca que se baña en el lago de ultra cielo del arte. Esa ambrosia de las almas vibradoras de los elejidos, le hace un blasón escintilante que encandila y atrae al poeta, al que sueña con los sueños, al que vive la vida desnuda.

Todo, todo encuentro en esa delicada imagen de gracia, de poesía y de luz.

Radofe

Maldonado.

men de conciencia; mi pensamiento ha descendido hasta mi corazón y vengo a confesarme a ti con las manos llenas de verdades. ¡Yo también luto por olvidarte! ¡Pero! ¡juro que no puedo conseguirlo! ¡Ay!

¡Siento mi corazón abrasado por el incendio del amor eterno!

—No me habies, por Dios, del deber! ¡La fe jurada la constancia impuesta, los respetos sociales!... ¡Bah! ¡Convencionalismos que destruye la pasión! ¡Si, vida mía, el amor es como el mar cuando se desborda; lo arrasa todo: conveniencias, obligaciones, deberes... todo!

Ella lo escuchaba en silencio, sin atreverse a interrumpirlo, y de pronto le echó los brazos al cuello.

—¡Tienes razón!

Y aun con déjos de angustia en la voz, añadió:

—He sido vencida... Pero, ¡no abuces de tu victoria!

Radofe

Maldonado.

Apuntes

A. E. P. y A.

La vida de los hombres que dejan una estela luminosa en su paso por la tierra, es derrotero de ejemplares enseñanzas.

II

Las naciones libres, así las grandes como las pequeñas, registran páginas escritas en la Historia de la humanidad; ellas tienen sus días faustos y cada una, orgullosa de su pasado exorna, de oro sus fechas más gloriosas.

Hoy quiero recordar el 25 de Agosto del año 1825 y por eso me atrevo a formular estos pensamientos, desmenuados de toda galantería, pero de interés para el uruguayo.

Cuando la «Mensajera de la Antigüedad» me recuerda el santo lugar donde se reunieron aquellos prohombres de la patria vieja, quisiera vivir un solo instante en esa mansión de las grandes concepciones; pues embarga mi espíritu algo así como aquel sentimiento que hizo caer de rodillas al gran Renán cuando entró al acrópolis de Atenas, como homenaje de admiración al gran pueblo de hermosas perspectivas. En esa mansión, yo lo haría en holocausto de esos hijos de la patria de Artigas, que ostentaron al mundo un hecho ejemplar en nuestra América, hecho suficiente para perpetuar la memoria de esos veteranos.

III

Casi un lustro antes de que nuestro país se agregara de hecho y para siempre a la brillante constelación de las democracias Americanas, esos hijos—inmortalizados después—la conciben y declaran libre é independiente de todo poder extranjero; acorde sublime en el armonioso concierto de los himnos emancipadores!

¡Gratitud, pues, para esos hijos y gloria eterna a los héroes!

A. E. F.

Montevideo, Agosto de 1906

Respetuosamente a la convalida joven Lolita González.

Oh! no, no de dejar que mis pesares Se ahoguen en el seno de mis lágrimas... Yo quiero hablar este lenguaje muerto Y esclavo del dolor, llorar palabras!

(Intimo). G. A. V.

Quien como tú sencilla y cariñosa; Creció al abrigo de paternas alas; Quien puede valorar cuanto en la vida... Vale para el hogar la dulce calma...

Cuando notamos su temprana ausencia, Cuando solo recuerdos se destacan; ¡Qué triste es abismarse en lo pasado Dentro esa inmensa soledad del alma

Más, no, que si por siempre ha enmudecido El que acaso pintara en blancas canas... Ahí queda en el hogar la buena madre: La madre que recoge nuestras lágrimas

Aquí quedan los amores que alimentan Cual incienso sagrado, la esperanza... Y feliz tú cuando con fé creyente Oyes respuestas si a sus puertas llamas!

Mi pobre corazón, ya envejecido, En vano intenta renovar sus galas, Naci para la luz y ando en las sombras Clavando mi bandera entre las zarzas!

Orosmán Acosta Viera.

Montevideo, Agosto de 1906.

Edictos matrimoniales

OFICINA DEL REGISTRO DEL ESTADO CIVIL

DE LA 1ª SECCIÓN DEL DEPARTAMENTO DE MALDONADO

En la ciudad de Maldonado y el día 21 del mes de Agosto del año 1906 a las tres de la tarde. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio D. LUIS RIVERO de treinta años de edad, de estado soltero, de profesión albañil, de nacionalidad orien-

tal nacido en la ciudad de Montevideo, y domiciliado en esta localidad, y doña MARÍA LÓPEZ, de veintinueve años de edad, de estado soltera de profesión dedicada a las ocupaciones propias de su sexo, de nacionalidad oriental nacida en la ciudad de Maldonado y domiciliada en el mismo lugar de su nacimiento.

En fe de lo cual intimo a los que supieren de algún impedimento para el matrimonio proyectado, a que lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de este Juzgado y en el periódico local «Vida Nueva» por espacio ocho días como lo manda la Ley.

Juan Mier Velásquez. Oficial del E. Civil.

OTRO

En la ciudad de Maldonado y el día 21 del mes de Agosto del año 1906 a las diez de la mañana. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio Don MANUEL DE LEÓN de 37 años de edad, de estado soltero, de profesión labrador de nacionalidad oriental, nacido en el distrito de «La Laguna» la sección judicial y domiciliado en el mismo lugar de su nacimiento, y Doña GREGORIA DE LEÓN de 33 años de edad, de estado soltera, de profesión dedicada a las ocupaciones propias de su sexo, de nacionalidad oriental, nacida en Distrito de La Laguna, y domiciliada en el lugar de su nacimiento.

En fe de lo cual intimo a los que supieren de algún impedimento para el matrimonio proyectado a que lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de este Juzgado y en el periódico local «Vida Nueva» por espacio de ocho días, como lo manda la Ley.

Juan Mier Velásquez. OFICIAL DEL ESTADO CIVIL.

Indicador

BERNABÉ ALEGRE, Procurador. Calle Rocha esquina Valle Aiguá—Maldonado.

MIGUEL SAGRISTA, Rematador. Calle Sarandí: Plaza «San Fernando»—Maldonado.

JAVIER J. GURRUCHAGA; Abogado Oficina. Calle Punta del Este—Maldonado.

MANUEL RIVERO, Procurador. Se encarga de la tramitación de toda clase de asuntos judiciales.—Calle Sarandí—Maldonado.

FEDERICO DE MEDINA, Escribano Público. Calle Ituzaingo.—Maldonado.

EUGENIO SAIZ MARTINEZ Agriensor de Número.—San Carlos.

MANUEL B TARDAGUILA—Abogado Escritorio Calle Rocha Maldonado.

JAIME H. Pou—Procurador Calle Punta del Este esquina José Ignacio—Maldonado.

Aviso AL COMERCIO

Habiendo los que suscriben formado el primero de Septiembre próximo, una nueva sociedad con el señor Advogado González, llaman a los que se crean con derechos, según la ley 26 de Septiembre de 1904. A que se presenten con los debidos justificativos dentro de los treinta días en su casa Matriz cita en la Ciudad de Maldonado.
Julio 24 de 1906.

Cavallero Hno.

ADMINISTRACIÓN DEPARTAMENTAL DE RENTAS AVISO

Maldonado, Agosto 10 de 1906.

A los efectos consiguientes y por recomendación de la Superioridad, se hace saber que desde el primer de Septiembre próximo, todo envase de vinos de capacidad mayor de un litro que salga a la circulación, debe llevar su respectiva boleta, a cuyo efecto se proveerá de éstas, a los interesados que las soliciten, en esta oficina o a los Agentes respectivos en San Carlos y Pan de Azúcar; de lo contrario serán decomisados y sus propietarios poseedores o conguatarios, sufrirán la pena establecida en el Art. 3.º del Superior Decreto del 23 de Enero de 1906.

El costo de las dichas boletas es de veinte centésimos cada diez, o fracción menor.

El Administrador,
M. Górriz.

AVISOS JUDICIALES

EDICTO

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Manuel B. Tardáguila y de conformidad con el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Flaminio Bustamante, citándose a la vez a todos los que por cualquier título consideren con derecho a sus bienes fincados, para que dentro del término de 30 días comparezcan ante este Juzgado a deducirlos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

Maldonado, Agosto 11 de 1906.

Federico de Medina,
Escribano Público.

EDICTO

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Manuel B. Tardáguila, se hace saber al público que por auto de fecha veinte y seis de Junio pasado, dictado en los autos seguidos por don Manuel Sosa solicitando, se provea de Curador a su hermano incapaz don Pedro Sosa, se ha discernido el cargo de Curador al señor don Manuel B. Tardáguila, haciéndose esta publicación a los efectos que hubiere lugar de acuerdo con el Artículo 330, inciso 1.º del Código Civil.

Maldonado, Agosto 9 de 1906.

Federico de Medina,
Escribano Público.

EDICTO

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Manuel B. Tardáguila y de conformidad con el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace

IMPRENTA

«Vida Nueva»

Calle Sarandi esquina Castillos—MALDONADO

SUSCRICIÓN AL PERIÓDICO 20 CENTÉSIMOS MENSUALES

Este establecimiento tipográfico cuenta con materiales de primer orden; y personal competente para tomar a su cargo toda clase de trabajos concernientes al ramo, como ser:

Carteles, Circulares, Invitaciones, Prospectos, Facturas, Etiquetas, Memorandums, Manifiestos, Cuentas, Membreros, Estados, Programas, Tarjetas (nubes), Agradecimiento, Comerciales, de visita, etc. etc.

GRAN NOVEDAD EN TARJETAS DE FANTASÍA

ESMERO, PRONTITUD, ELEGANCIA Y BABATURA

Advertencia.

Nuestros trabajos llevan al pie el nombre del establecimiento para que no se confundan con los que salen de otras imprentas.



saber al público la apertura de la sucesión de doña Rosa López, citándose a la vez a todos los que se consideren con derecho a sus bienes fincados para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado a deducirlos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

Maldonado, Julio 10 de 1906.

Federico de Medina
Ebo. pub.

1.20 v.a. 26.

EDICTO

Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental doctor don Manuel B. Tardáguila y de conformidad con el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Leopoldina Correa de Tabarez citándose a todos los que se consideren con algún derecho para que comparezcan a ejercitarlo dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Maldonado, Julio 20 de 1906.

Federico de Medina
Ebo. Pub.

1.20 v.a. 10.

EDICTO

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Manuel B. Tardáguila y de conformidad con el art. 1045

del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Eusebio Ferreira y de don Matilde Dutra, citándose a la vez a todos los que se consideren con derecho a sus bienes fincados para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado a deducirlos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

Maldonado, Julio 29 de 1906.

Federico de Medina,
Escribano Público.

1.20 v.a. 26.

EDICTO

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Manuel B. Tardáguila, y de conformidad con art. 1405 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Gerónimo Poggio, citándose a la vez a todos los que se consideren con derecho a sus bienes fincados para que dentro del término de noventa días comparezcan ante este Juzgado a deducirlos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

Maldonado, Julio 24 de 1906.

Federico de Medina
Escribano público.

1.20 v.a. 28.

EDICTO

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Manuel B. Tardáguila, se hace saber al público, que por

auto de fecha nueve del corriente, recaído en los autos seguidos por don Regio González, contra la sucesión Julia González de Torres, por cabro de pesos, se ha discernido el cargo de curador del incapaz señor Natalio Reyes, recaído en la persona de don Jaime H. Pou y a los efectos del artículo 330 inciso 1.º del Código Civil, se hace la presente publicación a los efectos que hubiere lugar.

Maldonado, Julio 5 de 1906.

Federico de Medina,
Escribano Público.

1.21 v.a. 10.

Registro de Minas

De mandato del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda, se hace saber al público que se otorga el registro de una mina de cobre ubicada en el Pan de Azúcar, departamento de Maldonado, denunciada por don Federico Brito del Pino con la denominación de «General Gervasio Borgeño» y dentro los siguientes límites: Por el Norte y Sur con las conocidas canteras del señor Gervasio Borgeño; por el Este, con el camino de Pan de Azúcar a Minas y por el Oeste, con la Cerrillada de las Viboras. Y a los efectos del artículo 38 del Código de Minería, se hace esta publicación.

FRANCISCO SAEZ
Actuario.

INSPECCIÓN T. REGIONAL N.º 6

LLAMADO A LICITACIÓN

Se llama a licitación por el término de treinta días para los trabajos de construcción de una casilla para el resguardo en el Puerto del Inglés, de este Departamento, con estricta sujeción al pliego de condiciones de manifiesto en la referida Inspección Técnica.

Las propuestas en el sellado correspondiente se recibirán hasta el día 20 de Agosto próximo a las dos de la tarde, a cuya hora serán abiertas en presencia de los interesados que concurran al acto.

Maldonado 20 de Julio de 1906.

Por el Ingeniero Jefe,
M. Tárrega.

Avisos Municipales

Habiendo solicitado don Alfonso Pacheco un solar conceptuado de propiedad municipal ubicado en la manzana número 64 del pueblo «Ituzingó» (Punta del Este), señalado con la letra «D», se cita a los que se consideren con derecho a él, para que comparezcan a la Secretaría de esta Junta, a deducirlos en forma, dentro de los treinta días de la fecha.

Maldonado, Julio 19 de 1906.

Ramon V. Odasso,
Presidente
Manuel D. Machado y Cal
Secretario.

1.22 v. A. 19.

Habiendo solicitado don Emilio Vidal un solar conceptuado de propiedad municipal, ubicado en la manzana número 67 del pueblo «Ituzingó» (Punta del Este), señalado con la letra «A», se cita a los que se consideren con derecho a él, para que comparezcan a la Secretaría de esta Junta, a deducirlos en forma dentro de los treinta días de la fecha.

Maldonado, Julio 19 de 1906.

Ramon V. Odasso,
Presidente
Manuel D. Machado y Cal
Secretario.

1.22 v. Ag. 10.

Avisos varios

PUESTO DE CARBÓN

de

CRISTINO IBÁÑEZ

Principal, al lado de la Barbería de don J. J. Domínguez. Precios sin competencia, por mayor y menor.

—MALDONADO—

LA PERSEVERANCIA

de

Daniel S. Viñales

Almacén de comestibles y bebidas, especialidad de artículos de consumo, especialidad y baratata.

Ventas exclusivamente al contado.

Calle Sarandí, Maldonado.

ZAPATERIA FERNANDINA

DE

Cayetano Tammaro

Especialidad sobre medidas, con todo un completo surtido de calzado hecho a precios sin competencia.

Remero y promitir. Ventas al contado.

140—Sarandí—140

—Maldonado—

Camilo Walter

Herrera. Esta antigua y acreditada casa, cuenta con aparatos y herramientas modernas, para la reparación y perfecta confección de toda clase de calzado en su género.

Calle Estrella de Carrión Maldonado

Puesto de carne

FRUTAS Y VERDURAS

De Juan Verdugo—Calle 18 de Julio—Maldonado

MADEIRAS DE SAN ANTONIO

DE

Emilio Lafferranderie

Especialidad en pan, bizcochos, pasteles, etc.—Despacho a todas horas del día y de la noche.

Servicio esmerado y gran moderación en precios.

Calle Rocha esquina Troncos y Tres

—MALDONADO—

"El Republicano"

ALMACÉN Y FERRETERIA

DE

JOSE S. DEVINCENZI

Esta casa cuenta con artículos de la mayor calidad, a precios que no admiten competencia por su modestia.

VENTAS AL CONTADO

Calle 18 de Julio Maldonado

SASTRERIA DEL PUEBLO

DE

ANTONIO TAMMARO

En la esquina Iturbide—Maldonado

Los que quieren vestir elegante y a la moda, vistan esta casa, donde se encontrará un rico surtido de moda y una confección perfeccionada a precios módicos.

BANCO

—DE LA—

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

Sucursal Maldonado

LOCAL: CALLE FLORIDA ESQUINA SARANDI

—PLAZA SAN FERNANDO—

Operaciones que hace esta Sucursal

PEQUEÑOS PRÉSTAMOS.—Se hacen a Agricultores y Ganaderos por sumas menores de ps. 2.000, hasta 9 meses a plazo o con amortizaciones trimestrales de lo o/o cobrando por interés del 8 al 9 o/o anual pagaderos por trimestres adelantados. Por sumas mayores a de 2.000 ps. préstamos a comerciantes o particulares que tengan intereses a ras, la amortización será de 25 por ciento trimestral.

PRÉSTAMOS A LAZ Y FIJO.—Se efectúan estos sobre valores de documentos de comercio a plazo no mayor de 6 meses, con una o dos firmas cobrando de 7 al 8 por ciento.

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS.—Se hacen préstamos sobre tierras de labranza o pastoreo, cobrando el interés de 8 por ciento anual, pagadero por trimestres adelantados y con amortizaciones trimestrales de 10 por ciento, o anuales de 20 a 25 por ciento por sumas no mayores de ps. 2.000.

CUENTAS CORRIENTES.—Se abren cuentas corrientes cobrando por saldos a favor del Banco el 9 por ciento y abriendo por los saldos a su cargo el 1 por ciento. Los intereses de estas cuentas se capitalizan cada trimestre.

PLATA.—Se efectúan préstamos de plata a plazo fijo cobrando el 7 por ciento de interés anual.

CAUCIONES.—Se prestan fondos con garantía de valores cotizables en la Bolsa cobrando de interés del 8 al 9 por ciento.

INTERESES DE DEUDAS.—Efectuase el pago de los cupones correspondientes a éstas mediante una comisión de 1 por ciento.

GIROS.—Esta Sucursal expide giros a la vista, a plazo y por Telégrafo sobre Montevideo y demás ciudades de la República a un tipo sumamente módico.

También expide letras y giros telegráficos sobre la República Argentina, Brasil, España, Italia, Francia, Inglaterra, etc., etc.

Se encargan del cobro de giros sobre cualquier punto de esta República o de la Argentina mediante una módica comisión.

CAJA DE AHORROS.—Se reciben fondos en esta Caja abonando el 3 por ciento anual por sumas no mayores de ps. 500 ni menores de ps. 10.

DEPOSITOS A PLAZO FIJO.—Por los depósitos a 3 meses se abona el 3 por ciento anual, por los a seis meses el 4 por ciento, por los depósitos a mayores o menores plazos el interés será convencional.

DEPOSITOS A PLAZO FIJO.—Se reciben depósitos a retirarse con 15 días de aviso por los que se abona el 3 por ciento anual.

Además de las operaciones que se han enunciado, esta Sucursal puede efectuar cualquiera otra operación de carácter bancario.

Para más informes acudase todos los días a cualquier hora.

Maldonado, Julio 4 de 1905.

JUAN GORLERO, GERENTE.

Carpintería

DE

JULIO DECAUX

Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Calle 18 de Julio y Castillos—Maldonado.

"EL IMPERIAL"

Café y Billar

DE

Miguel Sagristá

Calle Sarandí plaza San Fernando

—MALDONADO—

Almacén

DE TOMÁS CLAVIJO

Calle Punta del Este esquina Itzaingó

—MALDONADO—

Puesto de carne, carbón y leña

DE

CALIXTO PEREIRA

Calle Sarandí—Maldonado

BARBERÍA Y PERFUMERÍA

DE

Eufino Simbrelo

Calle Sarandí, Plaza San Fernando—Maldonado

Nuevo Almacén

DE

CHIAPARRO HNOS. Y PALOMO

Gran novedad de artículos concernientes al ramo; rebaja extraordinaria en los precios.

Visitar la casa y convencerse.

Calle Sarandí Maldonado

Molino y Fideletería a vapor

DE CAVALLO HNOS

Elaboración de harina y fideos de la mejor calidad, a precios sumamente módicos.

El establecimiento cuenta con grandes comodidades para las operaciones de carga y descarga, por encontrarse a muy corta distancia de la costa del mar y poseer un muelle para el embarque de mercadería.

RESTAURANT Y POSADA

DE

Alberto Barla

CALLE SARANDI—MALDONADO

En esta casa encontrarán los viajeros un servicio esmerado y muy buenas comodidades para alojamiento. Precios económicos.

Taller Mecánico y Herrería de

ANTONIO SILVA

Se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. Instalación de aparatos para gas acrílico. Bombas para uso doméstico y para jardines y riego. Trabajos garantidos en construcción y soldadura a precios sumamente módicos.

Calle Sarandí—Maldonado.

La Montevideana

Tienda de Fernandez Izemendi.—Calle Sarandí—Maldonado.

ALMACÉN DE "LA LIRA"

DE

Fernando Marrocha

Especialidad en artículos de consumo.—Calle 18 de Julio, Maldonado.

ALMACÉN Y FERRETERIA

DE

Jaime Sagristá

CALLE SARANDI

MALDONADO

¿NO ES VO. FELIZ? LEA

Adivinación general en todos los asuntos por la ciencia profética, por las líneas de las manos, hipnotismo y por todos los mas célebres juegos de las cartas, etc.

Predicción infalible del pasado presente y porvenir.

Descubrimiento de secretos, por difíciles que sean. Se evita y combate el daño, mala suerte, maleficios, etc.

Instrucciones sobre casamientos, separaciones, amores no correspondidos y toda clase de contrariedades. Trabajos por el espiritismo con resultado positivo.

Arregla toda clase asuntos por difícil que sean, también a los ausentes. Se recibe correspondencia.

Atiende todos los días desde las 8 de la mañana hasta las 8 1/2 de la noche.

Casa de familia; gran reserva para todo. Seriedad y acierto. Prueben y se convencerán.

SEÑORA JULIA V.

229—Calle Sarandí—229. Buenos Aires

NAVEGACIÓN A VAPOR

CAVALLO HERMANOS

Maldonado, Octubre de 1905.

Se comunicamos a Vd. que hemos ampliado nuestra anterior circular de fecha 5 de

tembre último sobre el flete de cargas por resultar en esta forma mas ventajosa la conducción de frutos y mercaderías por flete de vapor a la vez que sigue:

DE MALDONADO A MONTEVIDEO

Por cada 1000 kilos de lana, cueros y frutos en general ps. 4.00 Recibidos en nuestros depósitos y puestos al costado del muelle donde el Vapor pueda atracar en Montevideo, sin otro recargo en los fletes.

DE MONTEVIDEO A MALDONADO

Bultos de equipaje cada 1000 kilos ps. 3.50

» » modica » 40 pies cubicos » 3.50

Recibido en el muelle de Montevideo y puesto en Maldonado en la carreta o otro vehículo sin otro recargo en el flete.

Cuenta el Vapor con un excelente servicio para pasajeros; dadas las comodidades y la rapidez con que hace los viajes, no tardando 5 horas de Maldonado a Montevideo y vice-versa, teniendo así el comercio y el público un servicio rápido de transporte.

Tarifa para pasajeros

Pasajes de 1.ª clase	ps. 4.00
» » 2.ª »	» 2.00
» » 1.ª » ida y vuelta »	» 7.00
» » 2.ª » » » »	» 3.50

CAVALLO HNOS.

Agentes: CAVALLO HNOS. Maldonado, San Carlos y Rocha.—A. FALSA y Cia. Montevideo.